

N.º 415
ABRIL 2022
SERVICIO DE
PASTORAL
MISIONERA



ILLUMINARE



DEJA

**, TU HUELLA,
SÉ TESTIGO**

8 DE
MAYO DE 2022

JORNADA MUNDIAL
DE ORACIÓN POR LAS VOCACIONES
Y JORNADA DE VOCACIONES NATIVAS

paraquiensoy.com

#JornadaVocaciones | #DejaTuHuellaSeTestigo





SUMARIO

- 3 PRESENTACIÓN de la CAMPAÑA**
Lema, cartel, objetivos
- 4 PRESENTACIÓN de la CAMPAÑA**
Una aspiración preciosa
*Sergio Requena, Luis Manuel Suárez,
Ana Cristina Ocaña y José María Calderón*
- 6 MENSAJE DEL PAPA**
- 8 LA VOZ DE LOS OBISPOS**
Mons. Julián Barrio, arzobispo de Santiago de Compostela
- 10 ANIMACIÓN MISIONERA**
Llamada a los monasterios.
La vida contemplativa y la Obra de San Pedro Apóstol
- 12 SERVICIO INFORMATIVO**
Vocaciones en España: llamados a dejar huella
- 13 HACIA UNA NUEVA ETAPA EVANGELIZADORA**
Cooperación misionera: "Bautizados y enviados"
Juan Martínez, fmvd, colaborador de OMP
- 17 SERVICIO INFORMATIVO**
Vocaciones en la misión: tres buenas razones
- 18 TESTIMONIOS**
Testigos del amor
- 20 LITURGIA**
Guion litúrgico para la eucaristía
- 22 VIGILIA DE ORACIÓN**
Deja tu huella, sé testigo
- 24 COOPERACIÓN ECONÓMICA**
- 26 PONTIFICIA UNIÓN MISIONAL**
Pequeña historia de una revista (2)



"Un joven puede dejar una huella permanente echando raíces sobre el suelo firme y estable de lo sagrado", dice Mons. Barrio, arzobispo de Santiago de Compostela. Pedimos por ello en esta doble Jornada, dedicada a las vocaciones de especial consagración, aquí y en la misión.

Pág. 8

Urge nuestra ayuda económica, como urge nuestra ayuda espiritual a las vocaciones nativas. Por la comunión de los santos, el más humilde monasterio puede hacer de su pequeña clausura un gran espacio de oración por las vocaciones más necesitadas de todo el mundo.

Pág. 10



Enlazando con nuestro anterior coleccionable sobre animación misionera, comenzamos otra serie de encartes, dedicada a la cooperación misionera "aquí y ahora"; una cooperación iluminada por el Magisterio misionero de Francisco y por el actual Plan Pastoral de la CEE.

Pág. 13

EDITA: Obras Misionales Pontificias - **DIRECTOR NACIONAL:** José María Calderón Castro

DIRECTOR: Rafael Santos Barba - **DISEÑO:** Antonio Aunés Hernández

IMPRIME: Gráficas Dehon - **Depósito Legal:** M. 3790-1958

Dirección y Administración: Fray Juan Gil, 5; 28002 Madrid - **Tel.:** 91 590 27 80

dir.nal@omp.es - suscripciones@omp.es - <http://www.vocacionesnativas.es>

Ayuda a las VOCACIONES NATIVAS • Banco Santander • IBAN ES32 0049 5117 2821 1009 4950

 www.facebook.com/OMPespana

 twitter.com/OMP_ES

Jornada Mundial de Oración
por las Vocaciones y Jornada de

VOCACIONES NATIVAS

8 de mayo de 2022

LEMA

- **“DEJA TU HUELLA...”**. La vida es un camino. En el Año Santo Compostelano, y ante la Peregrinación Europea de Jóvenes prevista, recordamos al papa Francisco: “Jesús te llama a dejar tu **huella** en la vida, una **huella** que marque tu historia y la historia de tantos” (JMJ Cracovia, 2016). Si has descubierto la primera **huella** de amor que Jesús dejó en ti, deja tú también tu **huella** regalando a los otros la riqueza del don que has recibido.

- **“... SÉ TESTIGO”**. Todos estamos llamados a ser **testigos**, en formas de vida complementarias: con “la formación de una nueva familia y el trabajo”, o abriendo el corazón a “la posibilidad de consagrarse a Dios en el sacerdocio, en la vida religiosa o en otras formas de consagración” (*Christus vivit*, 258 y 276). Un buen discernimiento te permitirá ser discípulo misionero y **testigo** según la llamada personal de Jesús, el “**testigo** fiel” (Ap 1,5).

CARTEL

- **EL CAMINANTE**. Esas piernas que pisan fuerte no son de un “vagabundo” sin rumbo, ni de un “turista” superficial, sino de un “peregrino”, que hace de su camino una búsqueda y una ofrenda a Dios y a los demás. Y pueden ser las de un joven que, entre dificultades, se esfuerza por avanzar en el camino de su vocación en los territorios de misión.

- **LAS HUELLAS Y EL AGUA**. Igual que otros la dejaron en mí, yo puedo dejar una huella en otros. El agua que, al salpicar desde la pisada, se transforma en cruces que llenan todo de diferentes colores habla de la diversidad de llamadas y carismas y de la proyección misionera de nuestro “ser testigos”.

- **EL CAMINO**. La cruz grande trazada sobre la base que sugiere el suelo nos recuerda que, por amor a nosotros, Jesús, “que era la Verdad y la Vida, se hizo también el Camino” (san Agustín, *Serm.* 141,4,4).

OBJETIVOS

- **VOCACIÓN**. Suscitar en todos los jóvenes la pregunta por su vocación –“¿qué hago con mi vida?”, “Señor, ¿qué quieres de mí?”–, en línea con el proceso sinodal sobre “Los jóvenes, la fe y el discernimiento vocacional”.

- **ORACIÓN**. Invitar a toda la comunidad cristiana –jóvenes y adultos– a sentirse corresponsable y orar por las vocaciones de especial consagración que la Iglesia necesita en nuestro contexto y en todo el mundo.

- **COLABORACIÓN ECONÓMICA**. A través de la **colecta en las misas del 8 de mayo**, de las “**becas de estudio**” y de otros **donativos**, sostener a las “Vocaciones Nativas” de las Iglesias jóvenes, para que tengan los recursos necesarios.



UNA ASPIRACIÓN PRECIOSA

Sergio Requena (CEE) • **Luis Manuel Suárez** (CONFER)
Ana Cristina Ocaña (CEDIS) • **José María Calderón** (OMP)

Cada año tiene un “color” particular. Cada año, la Iglesia nos ayuda a percibir **matices nuevos** en nuestro seguimiento al Señor. Este 2022 la Iglesia está inmersa en un proceso precioso y profundo de sinodalidad. Así lo ha propuesto el papa Francisco para todas las comunidades cristianas, y así lo hemos recogido todas las Iglesias particulares e instituciones eclesiales. Por otro lado, no podemos olvidarnos de que estamos celebrando un Año Santo Compostelano y de que todos somos invitados a hacer ese camino de fe, al encuentro del Señor, con la mirada puesta en la meta.

Estas dos pautas nos han animado a elegir el lema “**Deja tu huella, sé testigo**” para la Jornada Mundial de Oración por las Vocaciones, que se celebra junto con la Jornada de Vocaciones Nativas. Las instituciones que preparamos estas jornadas (el departamento de Pastoral Vocacional de la Comisión Episcopal para el Clero y Seminarios de la Conferencia Episcopal Española, el Área de Pastoral Juvenil Vocacional de la Conferencia Española de Religiosos, el departamento homólogo de la Conferencia Española de Institutos Seculares y las Obras Misionales Pontificias de España) nos unimos así a ambas propuestas de la Iglesia.

Al convocar este **proceso sinodal**, Francisco quiere que cada cristiano tome conciencia de su responsabilidad en y con la Iglesia. Los jóvenes, que están haciendo su camino, su proceso de vida, discerniendo lo que Dios quiere de ellos, deben saberse también parte de la Iglesia que peregrina por este mundo. Y se les pide que dejen huella, que no se conformen con subirse al carro, sino que se pongan a trabajar y a hacer de

Los jóvenes, que están haciendo su camino, deben saberse parte de la Iglesia que peregrina por este mundo.

esa Iglesia –que es suya, que es de todos– un verdadero instrumento de salvación para los jóvenes de hoy. Que su vida no sea estéril, sino que iluminen con la luz de su fe y de su entrega el camino por el que avanzan. Así encenderán las sendas de nuestra tierra con el fuego del amor de Cristo que llevan en sus corazones.

Este Sínodo va a ser una oportunidad, si la sabemos aprovechar, para que descubramos que la Iglesia es lo que es también gracias a cada una, a cada uno de nosotros. Que Dios necesita que la vida de fe de cada uno de los bautizados –también, y quizás de modo particular, de cada uno de los jóvenes– vaya construyendo los caminos por donde debe ir avanzando. “Deja tu huella, sé testigo” es una llamada de atención sobre el hecho de que tu vida, tu esfuerzo, tu oración, tu deseo de ser santo y de ser apóstol no es indiferente: **¡la Iglesia depende de ti!**

Hay otra circunstancia que motivará a muchos jóvenes a ponerse en camino este verano: el **Año Santo Compostelano**. La peregrinación a Santiago es una hermosa experiencia de fe, en la que se nos invita a poner la mirada a lo lejos, en el horizonte, para descubrir la presencia de Dios en el camino y aspirar a alcanzar la meta de la santidad. Ese camino –a veces arduo, que nos exige salir de nosotros mismos y nos permite, también, ser apoyo de nuestros hermanos– es el que cada cristiano ha de seguir. En él tendremos que descubrir qué es lo que Dios nos está pidiendo y poner a prueba nuestras fuerzas y nuestra capacidad de fiarnos de Él y de su cuidado. La vida cristiana es una vida vocacional, en la que cada uno debe ser capaz de enfrentarse consigo mismo y tomar decisiones fundamentales, profundas, que llenen el corazón y el alma, que *dejen huella y nos hagan testigos* de un amor más grande.

Sabernos parte de la Iglesia y protagonistas de su vida, ir caminando por este mundo hacia la meta, buscando el querer de Dios sobre cada uno de nosotros, es un proceso precioso y, en ocasiones, doloroso, porque hay que poner esfuerzo, renunciar a otras posibilidades, abandonar nuestras seguridades y, sobre todo, nuestra autosuficiencia, para **fiarnos de Dios**. Pero siempre vale la pena, porque somos conscientes de que, con Dios, ¡lo mejor está por llegar!

“Deja tu huella, sé testigo” es una aspiración preciosa para un joven creyente. Nos hace conscientes de que la Iglesia no es el grupo de amigos que se reúnen en la parroquia, en un movimiento o en una asociación. La Iglesia

está extendida por todo el mundo, y mi aportación ha de llegar a todos los que seguimos a Cristo, estén donde estén. Por eso es lógico y bello que, a nuestra oración por las vocaciones en este Domingo del Buen Pastor, unamos también nuestra oración y nuestra ayuda para que los **jóvenes de los territorios de misión**, donde la Iglesia está todavía empezando, esos jóvenes que se plantean lo mismo que nosotros –dejar huella, ser testigos de Cristo y de su amor–, puedan cumplir con lo que Dios les está pidiendo. ¡Esto es ser Iglesia! ¡Esto es vivir en sinodalidad! Todos dependemos unos de otros y todos nos necesitamos, porque formamos un solo cuerpo, una sola familia. ●





Al no contar, al cierre de esta revista, con el Mensaje del Santo Padre para la Jornada Mundial de Oración por las Vocaciones (podrá consultarse en www.vatican.va), recordamos aquí unas palabras que el papa Francisco dirigió a los jóvenes en la vigilia de oración de la Jornada Mundial de la Juventud de Cracovia, Polonia (30-7-2016).

DIOS ESPERA ALGO DE TI

Queridos jóvenes, no vinimos a este mundo a “vegetar”, a pasarla cómodamente, a hacer de la vida un sofá que nos adormezca; al contrario, hemos venido a otra cosa, a **dejar una huella**. Es muy triste pasar por la vida sin dejar una huella. Pero cuando optamos por la comodidad, por confundir felicidad con consumir, entonces el precio que pagamos es muy, pero que muy caro: perdemos la libertad. [...]

Ahí está precisamente una gran parálisis, cuando comenzamos a pensar que felicidad es sinónimo de comodidad, que ser feliz es andar por la vida dormido o narcotizado, que la única manera de ser feliz es ir como atontado. Es cierto que la droga hace mal, pero hay muchas otras drogas socialmente aceptadas que nos terminan volviendo tanto o más esclavos. Unas y otras nos despojan de **nuestro mayor bien: la libertad**. [...]

Señor del siempre "más allá"

Amigos, Jesús es el Señor del riesgo, es el Señor del siempre “más allá”. Jesús no es el Señor del confort, de la seguridad y de la comodidad. Para seguir a Jesús, hay que tener una cuota de valentía, hay que animarse a cambiar el sofá por un par de zapatos que te ayuden a **caminar por caminos nunca soñados** y menos pensados, por caminos que abran nuevos horizontes, capaces de contagiar alegría, esa alegría que nace del amor de Dios, la alegría que deja en tu corazón cada gesto, cada actitud de misericordia. Ir por los caminos siguiendo la “locura” de nuestro Dios que nos enseña a encontrarlo en el hambriento, en el sediento, en el desnudo, en el enfermo, en el amigo caído en desgracia, en el que está preso, en el prófugo y el emigrante, en el vecino que está solo. Ir por los caminos de nuestro Dios que nos invita a ser actores políticos, pensadores, movilizadores sociales. Que nos in-



«En todos los ámbitos, el amor de Dios nos invita llevar la Buena Nueva, haciendo de la propia vida una entrega a él y a los demás».

cita a pensar en una economía más solidaria que esta. En todos los ámbitos en los que nos encontremos, ese amor de Dios nos invita llevar la Buena Nueva, haciendo de la propia vida una entrega a él y a los demás. Esto significa ser valerosos, esto significa ser libres. [...]

Ese es el secreto, queridos amigos, que todos estamos llamados a experimentar. Dios espera algo de ti. ¿Lo habéis entendido? Dios quiere algo de ti, Dios te espera a ti. Dios viene a romper nuestras clausuras, viene a **abrir las puertas de nuestras vidas**, de nuestras visiones, de nuestras miradas. Dios viene a abrir todo aquello que te encierra. Te está invitando a soñar, te quiere hacer ver que el mundo contigo puede ser distinto. Eso sí, si tú no pones lo mejor de ti, el mundo no será distinto. Es un reto.

Protagonistas de la historia

El tiempo que hoy estamos viviendo no necesita jóvenes-sofá, sino jóvenes con zapatos; mejor aún, con los botines puestos. Este tiempo solo acepta jugadores titulares en la cancha, no hay espacio para suplentes. El mundo de hoy pide que seáis protagonistas de la historia porque la vida es linda siempre y cuando queramos vivirla, siempre y cuando queramos **dejar una huella**. La historia nos pide hoy que defendamos nuestra dignidad y no dejemos que sean otros los que decidan nuestro futuro. ¡No! Nosotros debemos decidir nuestro futuro; vosotros, vuestro futuro. El Señor, al igual que en Pentecostés, quiere realizar uno de los mayores milagros que podamos experimentar: hacer que tus manos, mis manos, nuestras manos se transformen en signos de reconciliación, de comunión, de creación. Él quiere tus manos para seguir construyendo el mundo de hoy. Él quiere construirlo contigo. Y tú, ¿qué respondes? ¿Qué respondes tú? ¿Sí o no?

Me dirás: “Padre, pero yo soy muy limitado, soy pecador, ¿qué puedo hacer?”. Cuando el Señor nos llama no piensa en lo que somos, en lo que éramos, en lo que hemos hecho o dejado de hacer. Al contrario: él, en ese momento que nos llama, está mirando todo lo que podríamos dar, todo el amor que somos capaces de contagiar. Su apuesta siempre es al futuro, al mañana. **Jesús te proyecta al horizonte**, nunca al museo.

Por eso, amigos, hoy Jesús te invita, te llama a **dejar tu huella** en la vida, una huella que marque la historia, que marque tu historia y la historia de tantos. [...] ¿Te animas? ¿Qué responden tus manos y tus pies al Señor, que es camino, verdad y vida? ●



misericordia utique eligendo

Entrevista a D. Julián Barrio, arzobispo de Santiago de Compostela

“Todo lo que podamos hacer por la formación de las **vocaciones locales** será siempre poco”



Sin entrar en su trayectoria académica y docente, Mons. **Julián Barrio Barrio** es arzobispo de Santiago de Compostela desde 1996, tras haber sido tres años obispo auxiliar y administrador diocesano de esa misma diócesis. Perteneció a la Subcomisión Episcopal de Seminarios y Universidades de la CEE, es miembro de la Comisión Permanente desde 1999 y también fue miembro del Comité Ejecutivo de 2011 a 2017.

En pleno Año Santo Compostelano, con el Camino y con la Peregrinación Europea de Jóvenes en el corazón, ¿cómo le resuena al arzobispo de Santiago el “Deja tu huella...” del lema?

Como un motivo de gran esperanza. El Camino de Santiago se ha ido haciendo a través de las huellas de tantos peregrinos que, a lo largo de los siglos, lo han ido recorriendo. Estoy convencido, por la experiencia de otras peregrinaciones europeas de jóvenes. Estos

han dejado su huella orientadora, descubriendo su propia identidad y dejando constancia de ella. No debemos distraernos, sino despertar la capacidad de percibir lo esencial en medio de lo accidental, ofreciendo la posibilidad de ver y tocar con la mano los signos de la cercanía de Dios.

En nuestro mundo de redes sociales es bastante fácil dejar una huella efímera, pero ¿cómo puede un joven hoy dejar una huella que permanezca?

Ciertamente estamos viviendo la cultura de lo efímero, también en lo que se refiere a la comunicación de las redes sociales. La comunicación masiva e indiscriminada volatiliza casi inmediatamente su contenido. En el contexto del laicismo y relativismo, de la tecnología y de la electrónica, de la movilidad y de los viajes rápidos, de la exploración del espacio y de las superautopistas de la información, considero que un joven puede dejar una huella permanente echando raíces sobre el suelo firme y estable de lo sagrado, sintiéndose transmisor de saberes, preservando la expresión pública del hecho religioso y valorando la religión como una aportación positiva para la cohesión social.

¿Qué significa para la vida de nuestras Iglesias de larga andadura el que surjan nuevas vocaciones de especial consagración?

Ayuda a proyectar el futuro con confianza, liberándolo de las propias insatisfacciones o ensimismamientos. Ha de llevarnos también a mirar al pasado con agradecimiento y a asumir el presente con responsabilidad. Las nuevas vocaciones de especial consagración son don de Dios y una necesidad de la Iglesia para construir y testimoniar el Reino en medio del mundo. Son un signo elocuente de esa dimensión trascendente que se está viendo as-

«Las nuevas vocaciones son don de Dios y una necesidad de la Iglesia para construir y testimoniar el Reino».



«Los misioneros dejan una huella basada en la experiencia de Dios, que les lleva a hacerle presente».

fixiada por nuestra proyección inmanentista. Como el profeta Elías, hemos de salir a la puerta de nuestra cueva, porque el Señor está pasando.

Y en las Iglesias recientemente surgidas de la misión, ¿qué supone el que sus vocaciones locales puedan culminar su formación, superando tantos obstáculos? ¿Es tan importante que acudamos en su ayuda?

Es fundamental el proceso de formación que con tanta perseverancia están realizando, a pesar de las dificultades que pueden encontrar. Hoy más que nunca, tenemos que dar razón de nuestra esperanza en el contexto cultural en el que peregrinamos, y esto exige una formación sólida. Evidentemente, todo lo que podamos hacer de manera afectiva y efectiva en este sentido será siempre poco.

El lema completa su invitación diciendo "... sé testigo", y, sin duda, los misioneros lo son. ¿Qué huella dejan los misioneros, para que muchos jóvenes de los territorios de misión se planteen hoy el seguimiento radical de Cristo?

Una huella basada en la experiencia de Dios, que les lleva a hacerle presente en la sociedad, contribuyendo al despertar religioso y espiritual y a proyectar el futuro desde la verdad, la libertad y la justicia. Dan testimonio expropiándose de sí mismos, para hacer el bien entregando su vida con gratuidad y generosidad al servicio de los demás, acompañándoles en la plena realización de la dignidad humana. Como nos dice el papa

Francisco, la dinámica de los cristianos no es retener con nostalgia el pasado, sino acceder a la memoria eterna del Padre, y esto solo es posible viviendo una vida en caridad. Este testimonio llama la atención y motiva al seguimiento de Cristo, calzados con las sandalias de la esperanza.

A propósito, su diócesis cuenta con uno de los misioneros españoles en activo más lon-



gevos, el jesuita Andrés Díaz de Rábago, en Taiwán a sus 104 años. ¿Qué reflexión le sugiere este ejemplo?

Como diría san Juan Pablo II, el padre Andrés es un joven de 104 años que ha asumido la vida como don y tarea, descubriendo cada día la novedad de Cristo, que configura en él un estilo de vida lleno de entusiasmo y de alegría. Sorprende y fascina comprobar cómo transmite motivos para la esperanza en esa preocupación de construir la ciudad de Dios en medio de la ciudad de los hombres. ●



Rafael Santos



LLAMADA A LOS MONASTERIOS

La vida contemplativa y la Obra de San Pedro Apóstol

El llamamiento a la evangelización realizado por Cristo resucitado (cf. Mc 16,14-18) está indisolublemente unido a la asistencia del Espíritu Santo (cf. Jn 20,21-23). De ahí que toda acción misionera requiera apoyo tanto material como espiritual. Dentro de este último aspecto, la vida de clausura tiene un protagonismo especial, aunque *a priori* pueda parecer paradójico. Pues, al tiempo que, en el Pentecostés de la Iglesia naciente, la vigorosa llama del Espíritu Santo infunde fortaleza y disipa el miedo y la incertidumbre de los apóstoles, también encuentra en el corazón de María, la Madre de Dios, un espacio de oración desde el que se irradian y amplifican las gracias recibidas. María se convierte así en modelo de quienes viven en **la oración permanente de la Iglesia**, y se hace presente de manera especial en los claustres.

La labor fecunda de la clausura se basa en el “ser” más que en el “hacer”. Ser existencia teológica, según el llamamiento de Cristo; revelación silenciosa del misterio de Dios a quienes viven cerca o lejos, manifestación amorosa del acontecer de Dios en la fragilidad humana, impulso de amor para participar en la salvación de todos. **Las vocaciones y el celo misionero** germinan en la Iglesia al calor de la oración y el esfuerzo de los fieles, pero de manera particular a través de la silenciosa entrega de los claustrales que, al igual que la Virgen, llevan en sus corazones a quienes se convier-

ten en sus hijos espirituales y son el futuro de la Iglesia esposa, que los configura con Cristo en la ordenación sacerdotal.

Por otra parte, dado que la vida claustral supone una inserción en la *kénosis* de Cristo, en esa ocultación ante la faz del mundo, igual que Cristo en la Eucaristía, hay asimismo un amor hasta el extremo, que conlleva el dar la vida en una oración constante **por la salvación del mundo**, salvación que exige la difusión del Evangelio a todos los rincones de la *ecumene*. Como señala *Vita consecrata*, n. 8, “los institutos orientados completamente a la contemplación [...] contribuyen, con una misteriosa fecundidad apostólica, al crecimiento del Pueblo de Dios”.

Esa entrega continua a la oración consigue, desde el silencio y la soledad de la celda, frutos no menos dulces y abundantes que los obtenidos por el ardor activo de los seguidores de san Francisco Javier, gracias a la comunión de los santos, por la que cualquier acto realizado con caridad “repercute en beneficio de todos, en esta solidaridad entre todos los hombres, vivos o muertos” (CCE 954), y “lo que cada uno hace o sufre en y por Cristo da fruto para todos” (ib., 961). En esta profunda **simbiosis entre acción y oración** reside la fuerza de la tarea evangelizadora.

En virtud de ella, dentro de la inmensa mies que supone la misión, los obreros que trabajan sobre el

terreno se ven sustentados por la fortaleza de la oración perpetua de otros trabajadores. Así es como se realiza esa “misteriosa fecundidad apostólica”, desde la convicción profunda del “pedid y se os dará” (Lc 11,9) y del “rogad al Señor de la mies que mande trabajadores a su mies” (Mt 9, 38). La **comunión de los santos** obra el milagro de que las plegarias de un convento levanten una capilla en el confin del mundo y de que la oración que Jesús nos enseñó se pronuncie en las más diversas lenguas.

Por este misterio precioso de la comunión de los santos, en el que Dios ha delegado su poder y derramado su gracia, es Patrona de las Misiones aquella entrañable santa contemplativa que fue **santa Teresa del Niño Jesús**, una muchacha sencilla y de corta vida, que nunca salió de los márgenes físicos de su convento del Carmelo en Lisieux, pero a través de cuyas oraciones la Palabra ha llegado hasta corazones y lugares insospechados. Desde su celda logró prodigarse por el mundo entero al comprender el inmenso poder del amor y la oración para anunciar el Evangelio.

Santa Teresa del Niño Jesús encarna la inmensa fortaleza escondida en la sencillez y pequeñez evangélicas y amplificadas por la vida contemplativa. Ella conforma, junto a san Francisco Javier, las dos manos de Dios para trabajar en su viña: “¿Podría acaso no rezar por las almas que en sus lejanas misiones ellos salvarán por el sufrimiento y la predicación?”, *Historia de un alma*, cap. 11, 35v). Aunque jamás puso el pie en tierra de misión, llegó a ser una auténtica misionera y se convirtió en **paradigma de la colaboración espiritual** con la evangelización.

La oración es el nutriente fundamental de la labor misionera. La cosecha de sus frutos es fuente de alegría para el cielo, de manera que el Padre, que generosamente concede el ciento por uno, premia a menudo a sus obreros contemplativos no solo con conversiones, sino con el **surgimiento de vocaciones** en aquellos territorios distantes de sus celdas. Vocaciones al sacerdocio o a la vida claustral, que, en una admirable retroalimentación, devuelven multiplicados sus esfuerzos a la Iglesia sembradora y pueblan con sangre de

pueblos lejanos parroquias y cenobios, como reflejo de la Iglesia universal y *católica* a la que aspiramos desde la venida de Cristo.

Así, **otros rostros, otras voces** llenan felizmente nuestros templos y claustros. Con su nueva savia, colman nuestros corazones de dicha al ver más cercano el cumplimiento del mandato evangélico de la misión universal: “Id, pues, y haced discípulos a todos los pueblos” (Mt 28,19). ●

Eduardo Martín Clemens

Delegado Diocesano de Misiones y Director Diocesano de OMP de Sevilla



La oración es el nutriente fundamental de la labor misionera, y la cosecha de sus frutos, fuente de alegría para el cielo.

Si vuestro monasterio quiere ofrecer un **"Día mensual por las misiones"** y rezar también por las Vocaciones Nativas, contactad con la Delegación de Misiones de vuestra diócesis (<https://omp.es/delegaciones>)



Vocaciones en España LLAMADOS A DEJAR HUELLA

Celebramos la Jornada Mundial de Oración por las Vocaciones y la Jornada de Vocaciones Nativas con un doble deseo. En primer lugar, que **los jóvenes se pregunten** sobre lo que el Señor espera de cada uno de ellos: que escuchen y respondan a la invitación que Él hace resonar en su interior, expresada en ese “Deja tu huella, sé testigo” del lema; y que, así, se pongan en camino para descubrir de qué modo concreto y personal es llamado cada uno a “ser para los demás”, como dice el papa Francisco en *Christus vivit*.

En segundo lugar, es fundamental que, en este proceso, **los jóvenes se sientan acompañados** por toda la comunidad cristiana, ya que todos somos corresponsables de ese camino que ellos emprenden. Nuestro mayor anhelo debe ser cuidar de todas esas vocaciones –entre ellas y en particular, las de especial consagración, que tanto necesitamos–, pidiendo

por su correcto discernimiento y su adecuada formación. Por eso, para ayudarnos a visualizar esta necesidad, hacemos una vez más un repaso de la realidad vocacional que se da entre nosotros.

Por lo que se refiere a los datos de los **seminarios mayores** españoles, estos tienen en el presente curso 1.028 seminaristas (38 menos que el curso anterior) y fueron ordenados presbíteros 125 (1 menos). Y en nuestros **seminarios menores** hay actualmente 811 seminaristas (el pasado ejercicio eran 827), de los cuales pasaron al seminario mayor 19 (6 menos que en el curso precedente).

De acuerdo con los datos de CONFER de septiembre de 2021, el número de miembros de **institutos religiosos y sociedades de vida apostólica** es de 35.507, repartidos entre 27.006 religiosas (de 301 congregaciones) y 8.501 religiosos (de 107). En las cifras anteriores (con un descenso de 1.779 personas respecto al año anterior) se contabilizan 639 junioras y 281 juniors. No incluidos en ellas, hay, además, 179 novicias y 65 novicios.

A enero de 2022, las cifras de CEDIS, Conferencia Española de **Institutos Seculares**, hablan de 2478 integrantes (124 menos que en el período 2020-2021). De esos institutos, 26 son de fundación española, mientras que otros 14, fundados fuera de nuestras fronteras, tienen miembros presentes en nuestro país. En todos los casos, su carisma es seguir a Cristo y vivir su compromiso apostólico insertos en el mundo. ●





“Nosotros no tenemos un producto que vender, sino una vida que comunicar: Dios, su vida divina, su amor misericordioso, su santidad”

(Francisco, Discurso a las OMP, 1-6-2018)

HACIA UNA NUEVA ETAPA EVANGELIZADORA

1

Cooperación misionera: “Bautizados y enviados”

Entrando en materia

Si la **animación misionera** busca motivarnos a poner en ejercicio nuestra condición de "bautizados y enviados", la actualización práctica es la **cooperación misionera**. A ella nos conduce inevitablemente ese "trenzado" entre oración y caridad misionera inherente al **bautismo** y que se refleja en el **carisma de las Obras Misionales Pontificias (OMP)**:

Las Obras Misionales nacieron de forma espontánea del fervor misionero manifestado por la fe de los bautizados. Existe y permanece una íntima afinidad, una familiaridad entre las Obras Misionales y el sensus fidei infalible in credendo del Pueblo fiel de Dios (Francisco, Mensaje a las OMP, 21-5-2020).

En este guion encontraremos:

- 1 Una reflexión sobre la raíz bautismal de nuestro compromiso con la cooperación en la actividad misionera de la Iglesia.
- 2 Un texto para ayudarnos a interpretar la llamada a la "conversión misionera constante y permanente".
- 3 Orientaciones para que las actividades de cooperación misionera se inserten de forma más armónica en la pastoral.

Puedes enviar tus comentarios y sugerencias a: pum@omp.es

Material elaborado por
Juan Martínez Sáez, fmvd, colaborador de OMP



La realidad es más importante que la idea (cf. EG 231)

El Papa convocó el Mes Misionero Extraordinario de octubre de 2019 "con el fin de despertar aún más la **conciencia misionera** de la *missio ad gentes* y de retomar con un nuevo impulso la **transformación misionera** de la vida y de la pastoral".

Por el bautismo, cada uno de nosotros somos parte activa en una "misión en Iglesia", en una "Iglesia en misión". ¿Cómo entiende Francisco el hecho de que somos "bautizados y enviados"?

*Nuestra pertenencia filial a Dios no es un acto individual sino eclesial: la comunión con Dios, Padre, Hijo y Espíritu Santo, es fuente de una vida nueva junto a tantos otros hermanos y hermanas. Y esta vida divina no es un producto para vender –nosotros no hacemos proselitismo– sino **una riqueza para dar**, para comunicar, para anunciar; este es el sentido de la misión. Gratuitamente hemos recibido este don y gratuitamente lo compartimos (cf. Mt 10,8), sin excluir a nadie. Dios quiere que todos los hombres se salven y lleguen al conocimiento de la verdad, y a la experiencia de su misericordia, por medio de **la Iglesia, sacramento universal de salvación** (cf. 1 Tim 2,4; 3,15; LG 48).*

*La Iglesia está en misión en el mundo: la fe en Jesucristo nos da la dimensión justa de todas las cosas haciéndonos ver el mundo **con los ojos y el corazón de Dios**; la esperanza nos abre a los horizontes eternos de la vida divina de la que participamos verdaderamente; la caridad, que pregustamos en los sacramentos y en el amor fraterno, nos conduce hasta los confines de la tierra (cf. Miq 5,3; Mt 28,19; Hch 1,8; Rom 10,18). Una Iglesia en salida hasta los últimos confines exige **una conversión misionera constante y permanente**.*

*Es un mandato que nos toca de cerca: **yo soy siempre una misión**; tú eres siempre una misión; todo bautizado y bautizada es una misión. Quien ama se pone **en movimiento**, sale de sí mismo, es atraído y atrae, se da al otro y teje relaciones que generan vida (Mensaje Domund 2019).*

Reconocemos nuestra realidad:

- 1 ¿Cómo describe el Papa la riqueza del bautismo?
- 2 ¿En qué aspectos considera el Papa el bautismo como raíz de la misión?
- 3 ¿Cómo hace el bautismo que la Iglesia sea misionera?
- 4 ¿Considero que el bautismo es un don para dar gratis o me lo apropio sin compartir la riqueza de Dios con los demás? ¿Creo que "yo soy siempre una misión"?

¿Qué sucedería si nos tomáramos en serio la misión? (cf. EG 15)

La Conferencia Episcopal Española, en su documento de 2021 *Fieles al envío misionero* (II, 1), ofrece unas orientaciones pastorales para ayudar en el proceso de discernimiento. En relación con la **conversión misionera constante y permanente**, afirma:

*El discernimiento nos pide mirar la realidad con los ojos de quienes son **discípulos misioneros** de Jesucristo. Para ello, hemos de reavivar el encuentro vivo con Él que nos llena de luz, de fortaleza y de esperanza. Solo **desde la experiencia renovada del Amor misericordioso** desearemos, como acción de gracias y deber de amor, proclamar el Evangelio, que es Cristo mismo, y estaremos dispuestos a acoger el mandato del Señor: "Id..." y "Haced esto...". Este mandato, dirigido a los apóstoles de la primera hora, atraviesa el tiempo, resuena en la eucaristía y nos permite ser contemporáneos del mismo.*



*Por ello la Iglesia vive **en permanente fidelidad** a este doble mandato, "id y anunciad" y "haced esto...". Sabe que la misión, "id", ha de realizarla no como una tarea o función externa a sí misma, sino encarnando en la obediencia al "haced", el corazón sacerdotal de Jesucristo que se entrega para que tengamos vida y esta vida en abundancia la Iglesia la ofrezca al mundo. Pero este mandato que, gracias a la eucaristía, acontece hoy, ha de ser vivido **en la novedad de cada momento histórico**.*

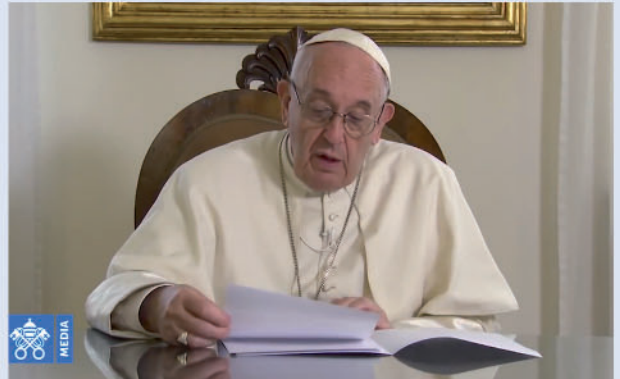
*Este coloquio entre fidelidad y novedad marca la vida de la Iglesia, es causa de muchas de sus tensiones internas, entre quienes ponen el acento en uno u otro polo de este diálogo inevitable, y la sitúa **en permanente discernimiento** para ser fiel al acontecimiento fundante y eterno en la novedad de cada tiempo. Pide discernimiento permanente de la voluntad de Dios en la vida y en la historia en cada momento.*

Leemos atentamente "Sí al desafío de una espiritualidad misionera" (*Evangelii gaudium*, 78-80) y comentamos en grupo.

Iniciando procesos (cf. EG 223)

El papa Francisco invitaba a las OMP a la renovación desde su carisma fundacional. De sus palabras extraemos consecuencias para la **renovación misionera de nuestra pastoral**:

*En la medida en que podáis, y sin hacer demasiadas conjeturas, custodiad o re-descubrid la inserción de las OMP en el seno del Pueblo de Dios, su inmanencia respecto a la trama de la vida real en que nacieron. Sería buena una **"inmersión" más intensa en la vida real de las personas, tal como es.** A todos nos hace bien salir de la cerrazón de las propias problemáticas internas cuando se sigue a Jesús. Conviene adentrarse en las circunstancias y en las condiciones concretas, cuidando o procurando también restituir la capilaridad de la acción y de los contactos de las OMP en su **entrelazamiento con la red eclesial** –diócesis, parroquias, comunidades, grupos– (Mensaje a las OMP, 21-5-2020).*



En este sentido, el que las OMP surgieran en su momento del fervor misionero del Pueblo de Dios **interpela hoy** a nuestras comunidades cristianas.

Nos ponemos en marcha:

- 1 ¿Existe en nuestra comunidad inquietud misionera o somos indiferentes a la necesidad de la misión?
- 2 ¿Se hace presente la dimensión misionera del bautismo en todas las actividades litúrgicas, catequéticas, formativas, caritativas... de nuestra comunidad?
- 3 ¿Cómo es nuestra cooperación misionera en la práctica? ¿Continua o reducida a jornadas y eventos? ¿Espiritual y personal, o solo económica?
- 4 ¿Se busca la manera de ofrecer a todos la posibilidad de conocer las necesidades de la misión y colaborar con ellas? ¿Utilizamos las propuestas que con este fin hacen las OMP?
- 5 ¿Salimos o nos encerramos? ¿Estamos atentos a las necesidades de evangelización misionera de nuestro entorno más próximo?



Vocaciones en la misión TRES BUENAS RAZONES

Ahora que cumple los **cien** años de ser proclamada “Pontificia”, es importante que reflexionemos sobre la enorme trascendencia de la Obra de San Pedro Apóstol. Porque no es que, gracias a ella, los seminarios van *mejor* en los territorios de misión; es que, gracias a ella, los seminarios *van* en los territorios de misión. Simplemente.

En el Mensaje del Domund de 1968, san **Pablo VI** decía: “No sería posible continuar la formación del clero local si no existiera la ayuda distribuida por la Obra Pontificia de San Pedro Apóstol”. Tajante es también esta frase del **Secretariado Internacional de la Pontificia Unión Misional** en 1976: “Si se suprimiese la Obra de San Pedro Apóstol, tendrían que cerrarse los seminarios en los territorios de misiones”. Y san **Juan Pablo II** tampoco se queda atrás, cuando en el centenario de la fundación de la Obra afirma: “Más de una diócesis hoy día correría el peli-

gro de ver reducida su esperanza de contar con un clero autóctono, si no gozara de la ayuda aportada por la Obra de San Pedro Apóstol” (Carta apostólica, 1-10-1989).

Deberían bastarnos estos llamamientos de los papas; debería bastarnos pensar en la necesidad vital del sacerdocio y en cómo se requieren **vocaciones locales a la vida sacerdotal y religiosa** para que las Iglesias jóvenes puedan echar raíces firmes (cf. AG 15-18). Pero, si aún quisiéramos unos mínimos datos cuantitativos complementarios, aquí van tres buenas razones para **dar a conocer** esta Obra y para **ayudarla** en su ingente labor:

- San Pedro Apóstol sostiene a **uno de cada tres** seminaristas del mundo.

- Permite ayudar en la actualidad a unas **83.000** vocaciones locales de la misión, entre seminaristas y novicios/as de primer año de estudios.

- Tiene encomendado el cuidado de **todos** los seminarios diocesanos de los 1.116 territorios de misión.

Por tanto, un siglo después de que, el 3 de mayo de 1922 –juntamente con Propagación de la Fe y la Santa Infancia–, **Pío XI** le concediera el título de “Pontificia”, “la Obra de San Pedro Apóstol está lejos de haber acabado su misión”, según decía san Juan Pablo II. En nuestras manos está el ayudar a que esta **siga adelante**. ●

La pandemia ha puesto en serias dificultades a los seminarios y noviciados de la misión. Necesitan tu ayuda ahora más que nunca. Entra en **www.vocacionesnativas.es** y haz tu donativo, o llama al **91 590 27 80**.



TESTIGOS DEL AMOR

El obispo burgalés Frumencio Escudero Arenas (abajo, en la foto) fue vicario apostólico de Puyo, Ecuador, de 1992 a 1998. Reproducimos parte de la sentida carta que envió a quienes se forman hoy en el seminario que él impulsó, centro que ha recibido en varias ocasiones ayudas de la Obra Pontificia de San Pedro Apóstol desde España y que ha celebrado recientemente sus bodas de plata.

Queridos seminaristas misioneros: recibí del rector, P. Jimmy Paredes, una invitación para la fiesta de celebración por los 25 años de fundación del Seminario Misionero “Santa María la Mayor” del vicariato apostóli-

co de Puyo, al que pronto se unió el de Aguarico y más tarde otros vicariatos. Invitación que agradezco, que me hace volver a ese pasado de **grandes ilusiones y proyectos misioneros**, además de darle gracias a Dios.

Buscar a Dios con sinceridad de corazón, buscar seguir e imitar a Jesús de Nazaret, ponernos confiados plenamente en sus manos sin miedo a nada ni a nadie, y dejarle a Él hacer y deshacer con nuestra propia vida es el secreto para ser **constantes y perseverantes** como seminaristas y sacerdotes misioneros. ¡No tengan miedo, la debilidad es motivo de fuerza! ¡Dios lo puede todo! ¡Así como pudo hacer que una virgen fuera madre!

Recuerdo que, cuando pensábamos en la construcción del Se-

minario Misionero “Santa María la Mayor”, los presupuestos eran tan altos que nos planteamos seriamente si ese era el momento de construir o no lo que tanto deseábamos. Disponíamos de unos recursos de la venta de una propiedad de mi predecesor, Mons. Tomás Romero, que había dejado en testamento al vicariato apostólico de Puyo, pero no eran suficientes. ¡Envié veinte cartas hablando sobre el proyecto y pidiendo la solidaridad de personas e instituciones, quienes respondieron favorablemente! Una vez más pude entender y sentir que “Dios lo puede todo”; que, lo que no es posible para nosotros, **Él puede quererlo y hacerlo**. Llegaron recursos suficientes para la construcción y para amueblar todo el edificio.



La vocación misionera no es un añadido más a nuestra vida de bautizados. ¡La vocación misionera tenemos que verla como parte esencial de nuestra vida de fe! Cuando con Mons. Tomás Romero y algunos misioneros y misioneras pensábamos en la formación de sacerdotes para el vicariato apostólico de Puyo, teníamos muy claro esto: **¡sin vocación misionera, el vicariato no tendrá sacerdotes propios!**

Pronto iniciamos la experiencia de un pequeño seminario en Quito, y años más tarde se construyó ese en el

donado y donan su vida a los más alejados y olvidados, muy en especial en los territorios de misión de la Amazonía ecuatoriana.

La radicalidad de la vocación misionera nos empuja a estar siempre disponibles para llegar y compartir con los

Puyo pudiera **enviar sacerdotes misioneros** a otras Iglesias hermanas. Recuerdo haber puesto mi mente en el Seminario de Misiones Extranjeras, que tenía su sede en Burgos, mi diócesis de origen, pensando en que la Iglesia que crece en el Ecu-



que ustedes se encuentran. ¡Hay que darle gracias a Dios por todos los jóvenes que han pasado por este Seminario Misionero, por los formadores que se han entregado generosamente a ellos, por quienes han recibido la ordenación sacerdotal, por tantos benefactores anónimos que **han hecho posible con sus ayudas** el funcionamiento de esta casa de formación misionera, y a tantos y tantas que con su oración han sostenido y sostienen lo que Dios nos regaló! Y no puedo dejar de agradecerle tantos misioneros y misioneras que han

más alejados y olvidados de los vicariatos apostólicos del Ecuador, de otras Iglesias misioneras que echan raíces en los distintos países amazónicos, pero, sin olvidar nunca que **el grito de la misión ad gentes** reclama nuestra presencia misionera en África y en Asia. Sería muy pobre encerrarnos en lo nuestro o centrarnos solo en los más cercanos.

Cuando pensábamos en el Seminario Misionero “Santa María la Mayor”, pensábamos en esa dimensión misionera *ad gentes*. Sí, pensábamos en que la Iglesia misionera del vicariato apostólico de

dor tuviera su propio Seminario Misionero, y en esas comunidades religiosas que se distinguen en la Iglesia por su vocación misionera *ad gentes* y que son presencia entre los más olvidados.

No olviden nunca que, para ser verdaderos seminaristas y sacerdotes misioneros, el requisito imprescindible es **¡gritar el Evangelio desde la propia vida!** Vivir la opción por los más pobres en la Iglesia y ser para todos, incluso para los no creyentes, testigos del amor de Dios y de la fraternidad universal.

HNO. FRUMEN ESCUDERO

HERMANOS DE CARLOS DE FOUCAULD





8 de mayo de 2022 - IV Domingo de Pascua

GUION LITÚRGICO PARA LA EUCARISTÍA

Monición de entrada

En este IV Domingo de Pascua, en el que recordamos que Jesús es nuestro Buen Pastor, la Iglesia celebra unidas la **Jornada Mundial de Oración por las Vocaciones** y la **Jornada de Vocaciones Nativas**, bajo el lema: **“Deja tu huella, sé testigo”**.

Esta invitación nos recuerda algo muy importante que el papa Francisco dijo a los jóvenes en la Jornada Mundial de la Juventud de Cracovia: que no tuvieran miedo de dejar su huella en la vida de aquellos con los que se encuentran. Todos estamos llamados a dejar en este mundo **un testimonio de vida que hable del Amor**.

En este día, le pedimos al Señor **que no falten en la Iglesia** sacerdotes, religiosos, personas consagradas y matrimonios cristianos. También, que las vocaciones nacidas en países de misión tengan lo necesario para formarse y seguir creciendo.

Dispongámonos a participar activamente en esta celebración.

Monición a las lecturas

En la **primera lectura** escucharemos cómo Pablo y Bernabé llevan la buena noticia del Evangelio a todas las naciones. En la **segunda**, vemos que el Cordero es el Pastor y que el rebaño son todos los pueblos del mundo.

El **Evangelio**, por otro lado, parece responder a una inquietud de los cristianos de todos los tiempos y también nuestra: ahora que Jesús no está visiblemente con nosotros, ¿quién nos reúne, nos guía y nos defiende?

Sugerencias para la homilía

- Jesús es el Buen Pastor que ha entregado su vida por las ovejas, para que tengan vida en abundancia. Jesús nos invita a **vivir la vida entregándola**. Y Él sigue apacentándonos con pastores elegidos según su corazón. No es fácil distinguir la voz del Buen Pastor de otras voces, pero nos es vital no confundirla: Jesús conoce a sus ovejas; no solo su nombre, sino cada uno de sus pasos.

Toda la comunidad cristiana es corresponsable en la tarea de caminar con los jóvenes y orar por las vocaciones que la Iglesia necesita.

- Un buen comienzo para descubrir la propia vocación es ser consciente de todo lo recibido: de Dios y de los demás. Al darse cuenta de los dones recibidos, es fácil intuir que pueden transformarse en **un don para regalar**, dejando una huella de vida en otros. Al plantearse la vocación es inevitable hacerse preguntas: “¿Qué voy a hacer con mi vida? ¿He pensado alguna vez en entregar mi existencia totalmente a Cristo?”.
- Formar una familia, vivir el trabajo desde la entrega, consagrarse al Señor... El camino de la vida y del seguimiento de Jesús entraña riesgos y desafíos. En nuestro contexto y en tierras de misión, es necesario ir superando dificultades para acercarse a la meta; pero Él nos ha dicho que **siempre estará a nuestro lado**.
- Toda la comunidad cristiana es corresponsable en la tarea de caminar con los jóvenes y **orar por las vocaciones** que la Iglesia necesita en nuestro contexto y en todo el mundo. Pedimos al Señor que sean muchos los jóvenes que digan “sí” a la llamada específica que Él hace a cada uno para “servirle con alegría”, como decía el Salmo. ¿Cómo les podemos ayudar?
- Pablo y sus compañeros saben que Jesús es la Luz y la Salvación del mundo, y están dispuestos a llevarla también a los gentiles. Como ellos, los misioneros *ad gentes* son **testigos del Señor** “hasta los confines de la tierra”; por ese testimonio, con la gracia de Dios, surgen nuevas vocaciones locales al servicio de las jóvenes Iglesias.
- En esos territorios de misión muchas veces faltan hasta los recursos más imprescindibles para que las vocaciones vayan adelante. Por eso, además de nuestra oración, debemos ofrecer nuestro apoyo económico para que, en las Iglesias en formación, **no se pierda ninguna vocación por falta de medios**.

Oración de los fieles

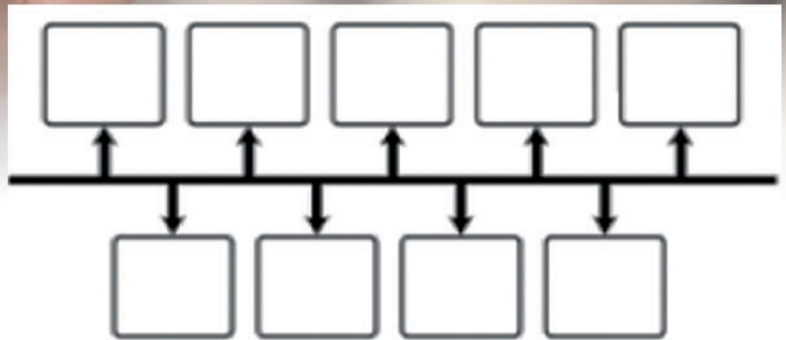
- Por el Papa, los obispos y los sacerdotes, para que no cesen de anunciar la misericordia y ternura de Dios. **Oremos.**
- Por todos los que formamos la Iglesia, para que cada uno pueda encontrar cómo servir según sus dones, participando así de su misión. **Oremos.**
- Por los sacerdotes y religiosos, para que vivan con entrega generosa su vocación y cada día progresen más en su servicio como pastores y consagrados. **Oremos.**
- Por todos los jóvenes que se forman, viven y celebran la fe, para que sepan discernir la vocación a la que el Señor les llama. **Oremos.**
- Por los que se preparan para el matrimonio con el apoyo de una comunidad cristiana, para que crezcan en el amor con generosidad, fidelidad y paciencia. **Oremos.**
- Por las Iglesias jóvenes, para que, con nuestra oración y con nuestra ayuda económica, el Señor suscite nuevas vocaciones y puedan sostenerse en el servicio a sus comunidades. **Oremos.**

Monición a la colecta

En este día en que rezamos por todas las vocaciones, **nuestra colecta va destinada a las “Vocaciones Nativas”**, surgidas en las Iglesias de misión. Seamos generosos con esos jóvenes que no podrían completar su formación sin nuestra ayuda.



DEJA TU HUELLA, SÉ TESTIGO



Los jóvenes que acogen escriben el nombre de cada participante en una tarjeta; junto a él, con una almohadilla de tinta para huellas, cada uno estampa su pulgar. Llevando puesta esa "identificación", cada cual recibe una "línea de tiempo" (como la representada sobre estas líneas) y un bolígrafo. Junto al altar, un árbol hecho con material apropiado. Se tendrá a la vista el cartel de la Jornada y habrá cantos en los momentos convenientes.

MONICIÓN. Jesús, que es Camino, Verdad y Vida, nos invita a no pasar por la vida sin más. Esta vigilia será una peregrinación a través de nuestra propia historia personal, para pedir que seamos capaces de dejar huella y lleguemos a ser testigos del amor.

ORACIÓN. Espíritu Santo, dirige nuestros pasos por las sendas del amor y la verdad. Fortalece nuestra fe, acrecienta nuestra esperanza y abre nuestros corazones para que sepamos amar sin medida. Amén.

1. Construyendo nuestra línea de tiempo espiritual

(Tras leer **Gén 12,1-4a**.) Dios dice a Abrahán: "Sal de tu tierra", y él se pone en camino. Confía y deja su propio proyecto para encontrarse con el de Dios. El Señor rompe nuestros esquemas y desafía nuestros razonamientos.

En la línea de tiempo recogemos algún gran acontecimiento de nuestra vida: el encuentro con Dios, una persona que nos iluminó, un nombre que dejó huella en nuestro camino... (Un monitor pega en el tronco del árbol el nombre de Abrahán. Reflexión y oración en silencio).

ORACIÓN. Señor Jesucristo, concédenos la gracia de ser valientes a la hora de tomar decisiones. Que no nos acomodemos y podamos dejar nuestra huella en la sociedad en que vivimos. Amén.

(Tras leer **1 Sam 3,1-10**.) Samuel es un joven al servicio de Dios, pero no está familiarizado con su palabra y no reconoce su voz cuando le llama. Sin embargo, Él insiste hasta que Samuel le responde.

Anotamos en nuestra línea de tiempo algún momento en que no hemos sabido identificar la voz de Dios. (El monitor pone en el tronco el nombre de Samuel. Reflexión y oración en silencio).

ORACIÓN. Dios Padre bondadoso, Tú que no te cansas de llamarnos a vivir una vida plena, haz que podamos comprender cómo nos hablas, qué deseas decirnos y dónde nos quieres a cada uno. Amén.

2. Reconciliados con Dios

Ahora vamos a dar gracias al Señor por su misericordia con nosotros. Contemplemos nuestra propia historia de salvación y haremos memoria agradecida de todas las veces que hemos recibido el perdón de Dios. *(Se reparte a cada participante la silueta de una huella, en la que cada uno escribirá el nombre de un sacerdote que le confesó, un amigo que le animó a pedir perdón, un lugar donde su vida dio un giro por la misericordia de Dios...).*

(Tras leer Is 6,8:) Gracias, Señor, por todas las ocasiones en que he sabido reconocer tu voz y atender tu llamada. *(Tras leer Jer 1,4-8:)* Gracias, Señor, por los momentos en que no he tenido miedo y he puesto mi confianza y mi esperanza en Ti. *(Tras leer Lc 1, 46-50:)* Gracias, Señor, por tu paciencia y misericordia conmigo, y por tantas cosas buenas que has hecho en mi vida.

ORACIÓN. Te damos gracias, Jesús, por mostrarnos el rostro de un Padre misericordioso; por ser para cada uno Camino, Verdad y Vida; y por dejar impresas tus huellas en nuestros corazones. Amén.

(El monitor invita a poner las siluetas de las huellas alrededor del altar).

3. Nuestras huellas en Ti, Señor

En su carta para este Jubileo compostelano, Mons. Julián Barrio dice: “Ese árbol es el Hijo de Dios que hunde sus raíces en el Padre y se hizo fruto para todos nosotros” (n. 37). Vamos a poner las huellas de nuestras manos en las ramas de este árbol que es Jesucristo y que está en el centro de nuestras vidas y caminos.

(Con pinturas ya preparadas, cada uno colorea la palma de una mano, la estampa en una cartulina blanca que se le da y pone en ella su nombre; por la otra cara, escribe dos compromisos: a corto y a largo plazo. Después todos pegan sus huellas en las ramas).



4. Exposición del Santísimo Sacramento

Nos disponemos a contemplar con gratitud y amor a Jesús Sacramentado. Nuestro Árbol está completo, con nuestras huellas y nombres en él. Vemos nuestra historia en sus ramas; nuestros compromisos, anhelos y deseos de responder a la vocación a la que hemos sido llamados. En este momento, oramos de un modo especial por todas las vocaciones a los distintos estados de vida. *(Tiempo de adoración).*

ORACIÓN. Señor Jesucristo, presente en la Eucaristía, Tú que quisiste quedarte para siempre con nosotros, concédenos ser tus testigos en medio del mundo y poder gastar nuestras vidas por los demás. Amén.

(Bendición con el Santísimo y reserva. Para la despedida, la canción de la Jornada).

APORTACIÓN ECONÓMICA DE LAS DIÓCESIS A SAN PEDRO APÓSTOL

Los donativos para la Obra de San Pedro Apóstol se reciben en las parroquias y comunidades cristianas, y llegan, a través de las Direcciones Diocesanas, hasta la Dirección Nacional de OMP. Desde allí, este dinero se envía, por medio de las Nunciaturas Apostólicas de los países correspondientes, a los destinatarios que indica a España la Secretaría General de la Obra Pontificia de San Pedro Apóstol en Roma.

Aparecen aquí, desglosadas por diócesis, las contribuciones realizadas en 2021 en el conjunto de España. Estas proceden, en buena medida, de la Jornada de Vocaciones Nativas de 2021. También, del esfuerzo económico continuado que realizan muchas personas e instituciones, con objeto de financiar "becas de estudio" para quienes se preparan a la vida sacerdotal o consagrada en los territorios de misión. Otras aportaciones provienen de herencias y legados de personas que dejan sus bienes con el fin de ayudar a sostener los seminarios y noviciados de las misiones.

Recaudaciones ejercicio 2021

DIÓCESIS Euros

ANDALUCÍA

Almería	1.947,16
Cádiz-Ceuta	6.445,22
Córdoba	59.550,85
Granada	91.288,99
Guadix-Baza	283,32
Huelva	1.197,21
Jaén	10.498,70
Jerez	1.116,95
Málaga-Melilla	24.063,14
Sevilla	46.350,25

ARAGÓN

Barbastro-Monzón	41.223,51
Huesca	185.833,60
Jaca	1.245,26
Tarazona	-
Teruel-Albarracín	2.986,14
Zaragoza	234.697,03

ASTURIAS

Oviedo	23.391,25
--------------	-----------

BALEARES

Ibiza	192.221,23
Mallorca	3.380,07
Menorca	718,64

CANARIAS

Canarias	9.778,84
Tenerife	29.265,35

CANTABRIA

Santander	7.409,66
-----------------	----------

CASTILLA-LA MANCHA

Albacete	5.929,57
Ciudad Real	14.890,30
Cuenca	5.936,13
Sigüenza-Guadalajara	32.161,60
Toledo	15.393,21

CASTILLA-LEÓN

Astorga	3.064,09
Ávila	6.575,70
Burgos	9.760,66
Ciudad Rodrigo	-
León	12.872,25
Osma-Soria	823,64
Palencia	5.452,29
Salamanca	11.641,28
Segovia	74.418,95
Valladolid	58.337,24
Zamora	3.729,45

CATALUÑA

Barcelona	44.479,58
Girona	2.339,30
Lleida	-
S. Feliu de Llobregat	25.442,40
Solsona	3.991,55
Tarragona	10.453,00
Terrassa	2.076,13
Tortosa	-
Urgel	5.578,37
Vic	502,75

EUSKADI

Bilbao	35.008,56
San Sebastián	57.708,84
Vitoria	28.356,13

EXTREMADURA

Mérida-Badajoz	4.197,03
Coria-Cáceres	14.645,03
Plasencia	1.695,24

GALICIA

Lugo	6.668,15
Mondoñedo-Ferrol	579,31
Ourense	10.625,64
S. de Compostela	50.991,29
Tui-Vigo	2.357,54

MADRID

Alcalá de Henares	4.189,44
Getafe	8.529,22
Madrid	153.028,01
Arz. Castrense	-

MURCIA

Cartagena	33.670,52
-----------------	-----------

NAVARRA

Pamplona-Tudela	342.152,06
-----------------------	------------

LA RIOJA

Calahorra-Logroño	8.231,33
-------------------------	----------

VALENCIA

Orihuela-Alicante	29.244,43
Segorbe-Castellón	1.472,28
Valencia	202.488,85

DIRECCIÓN NACIONAL

.....	18.963,82
-------	-----------

TOTAL GENERAL

.....	2.345.544,53
-------	--------------



VOCACIONES NATIVAS

DISTRIBUCIÓN DE LAS AYUDAS DE ESPAÑA por continentes

De entre las solicitudes de ayuda aprobadas por la Asamblea General de las OMP celebrada de forma virtual del 1 al 3 de junio de 2021, la Secretaría General de la Obra de San Pedro Apóstol asignó a España la siguiente distribución de las cantidades que había puesto a disposición del

Santo Padre para velar por las vocaciones nativas. Dichas cantidades proceden de la cooperación económica de los fieles durante el ejercicio de 2020, deducidos los gastos de administración y de animación misionera requeridos para promover la colaboración ante estas necesidades.

Con estos donativos se ayuda a que muchos candidatos al sacerdocio y a la vida religiosa puedan perseverar y prepararse adecuadamente para servir a sus jóvenes Iglesias. También, a que sea posible mantener o construir seminarios y casas en las que puedan formarse.

ÁFRICA

ANGOLA	42.422,34	NIGERIA	418.522,97
BURKINA FASO ..	59.528,68	R. D. CONGO	93.942,62
BURUNDI	55.613,87	SENEGAL.....	52.939,68
CAMERÚN	151.845,68	SUDÁN	13.200,45
GHANA	92.209,16	TANZANIA	256.659,69
MALÍ	18.394,68	UGANDA	87.046,01
MOZAMBIQUE ..	74.191,52		

TOTAL 1.416.517,35 €

ASIA

INDIA	77.974,32
INDONESIA	78.814,45
TOTAL	156.788,77 €

AMÉRICA

COLOMBIA	33.063,93
ECUADOR	14.365,64

TOTAL 47.429,57 €

TOTAL GENERAL..... 1.620.735,69 €

PONTIFICIA UNIÓN MISIONAL

LA VOZ DE ROMA

S. S. BENEDICTO XV

«El pueblo fiel siente propensión innata a socorrer con largueza las empresas apostólicas; y así, obra ha de ser de vuestra diligencia saber encaminar en bien y prosperidad de las Misiones ese espíritu de liberalidad. Para el logro de esto, sería Nuestro deseo se implantase en todas las diócesis del mundo la «Unión Misional del Clero», sujeta en todo a la Sagrada Congregación de Propaganda Fide...» — (Carta Encíclica *Maximum Illud* Noviembre. 1919.)

S. S. PÍO XI

«... Hemos notado (y este hecho Nos ha producido una impresión algo penosa) que son pocas las diócesis en que el número de los sacerdotes inscritos en la Unión Misional del Clero sobrepase o alcance a la mitad de los sacerdotes existentes. Nos nos preguntamos, como también os preguntáis vosotros, amadísimos hijos, y se ha preguntado el Congreso que habéis celebrado: ¿Por qué sólo la mitad, o menos de la mitad y no literalmente todos? ¿Por qué no son todos, todos los sacerdotes de Dios y de la Iglesia, cuando todos los sacerdotes han recibido no sólo el don de la Fe, como todos los fieles, sino el don del Sacerdocio, con toda la riqueza magnífica, inexpressable, admirable que él nos revela cada día?» — (Al I Congreso Internacional del Clero. Noviembre. 1916.)

— 1 —

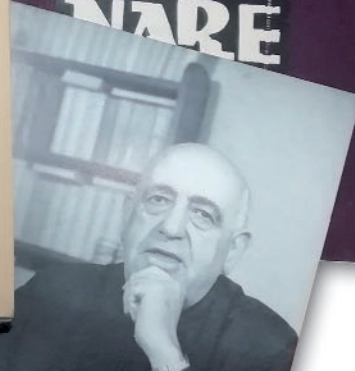


BOLETIN OFICIAL

DE LA
UNION MISIONAL DEL CLERO
DE ESPAÑA

ÁÑO XXIX Enero-Febrero 1951 Núm. 156

**ILLU-
MI-
NARE**



PEQUEÑA HISTORIA DE UNA REVISTA (2)

En septiembre de 1943, D. Ángel Sagarmínaga, que ya era director nacional de las Obras de Propagación de la Fe, Santa Infancia y San Pedro Apóstol, pasó a serlo también de la Unión. Este trascendental nombramiento tuvo pronta repercusión en *Illuminare*. La revista volvió a ampliar su formato, aunque mostrando una elegante sencillez en su confección, desde el comienzo de 1944, año en que a la revista le nace —y acompaña algún tiempo— un hermano pequeño, el suplemento *Possumus*, para seminaristas.

Sin embargo, más llamativo y duradero que aquel cambio “a mayor” fue otro “a menor”: la reducción del tamaño a la mitad desde el número de enero-febrero de 1951 y hasta 1973. El propio D. Ángel —por cierto, colaborador de la publicación desde marzo de 1927— explica en la primera página de aquel número las razones del cambio: “Las revistas de pasatiempo son efímeras. Una vez leídas, se abandonan. *Illuminare*, no; leído o sin leerlo, se guarda. Sus materiales son permanentes; tienen la ambición de ayudar al sacerdote en el ejercicio de su sacerdocio. *Illuminare*, no contenta con ofrecer lectura, invita al estudio, pero para la acción sacerdotal... El formato y tamaño actuales de *Illuminare* son de manejo más fácil y nos invitan a guardarlo en nuestra biblioteca... Los cinco números anuales de *Illuminare* formarán un verdadero libro de fácil y económica encuadernación”.

En noviembre-diciembre de ese mismo 1951, el número de la revista está dedicado a Mons. Sa-

garmínaga, con motivo de sus 25 años “al frente de la organización misional pontificia en España” —fue nombrado responsable de la Obra de la Propagación de la Fe entre nosotros por Pío XI en 1926—. De ese número-homenaje merece recordarse esta explicación de D. Juan de Unzueta, en un artículo titulado “Nuestra prensa misional”: “Unir, hermanar, fundir, modelar misionalmente a todos nuestros sacerdotes, para que ellos, a su vez, despierten la conciencia misional del pueblo fiel: he ahí la suprema y única finalidad de nuestra Unión Misional del Clero, en su propaganda oral como en la escrita, razón de ser de su órgano oficial, tan bien expresado ya en el mismo título *Illuminare*...”; y la caracteriza como una publicación “con su sello de inconfundible catolicidad..., con un contenido apropiado y denso...”.

A lo largo de estas décadas, la revista, naturalmente, va siguiendo la estela de la Unión que la impulsa y que ya había sido incluida oficialmente como cuarta de las Obras Misionales en 1937. Una Obra que en 1949 se ha extendido a los religiosos y religiosas, que en 1952 ha visto morir a su fundador, que en 1956 ha recibido también el título de “Pontificia”, que en 1966 ha sido objeto de la carta apostólica de san Pablo VI *Graves et incrementantes*... Y saltamos así en el tiempo, hasta que *Illuminare* deja atrás la citada etapa en pequeño formato y vuelve a dar un estirón. ●

Rafael Santos

COLABORA CON LAS VOCACIONES NATIVAS

Las "Becas de estudio" te permiten ayudar a las vocaciones surgidas en las Iglesias nacies. Individualmente o en grupo –con tu parroquia, colegio, seminario...–, puedes cubrir los gastos de:

UN CURSO

350 €

Un curso académico de un seminarista o novicio/a

MEDIA BECA

1.000 €

Tres años de preparación de un futuro sacerdote

UNA BECA COMPLETA

2.000 €

Los seis años de formación de un seminarista



Tu ayuda, por pequeña que sea, da grandes frutos en la misión.

Por ejemplo:

- 25 -: un mes de manutención de una novicia.
- 70 -: un mes de manutención y formación de un seminarista.

Estipendios de Misa

Los profesores de seminario en los territorios de misión pueden celebrar la Eucaristía por tus intenciones o por tus difuntos.



www.omp.es 915902780
www.vocacionesnativas.es

DONATIVO: 10 €

A HOMBROS DE GIGANTES

Únete a nuestras celebraciones en 2022 (www.centenariosomp.es)
y ayúdanos a seguir haciendo realidad la misión universal de la Iglesia:

400 años de la fundación de **Propaganda Fide**, hoy Congregación para la Evangelización de los Pueblos, de la que dependen las OMP



200 años de la fundación de la
Obra de la **Propagación de la Fe** por Paulina Jaricot

150 años del nacimiento del beato **Paolo Manna**,
fundador de la Pontificia Unión Misional



100 años de la elevación a "**Pontificias**",
por Pío XI, de las Obras de la Propagación de la Fe,
Infancia Misionera y San Pedro Apóstol

100 años de publicación de la revista "**Illuminare**"



Colaborando con OMP, das impulso a la misión *ad gentes*.
Dona en www.vocacionesnativas.es o en el **91 590 27 80**